



## Una propuesta para el análisis de las nuevas élites latinoamericanas

Fran Espinoza<sup>1</sup>

### Resumen

El escenario actual demuestra que se han modificado (en parte) los canales de acceso para formar parte de las élites. En ese marco nuestro trabajo propone contemplar algunas especificidades en el contexto latinoamericano, por ejemplo, el que se refiere a las transformaciones mínimas de las antiguas estructuras de poder, los procesos de estratificación social del pasado y la emergencia de nuevas minorías que poseen poder económico y/o político y cultural-social. El objetivo del presente artículo es proponer el esquema AGIL, como instrumento metodológico para el análisis de las nuevas élites y sus interacciones en los diferentes ámbitos sociales.

**Palabras Clave:** Élite, América Latina.

## Uma proposta para a análise das novas elites latinoamericanas

### Resumo

O cenário atual demonstra que se modificaram (em parte) os canais de acesso para formar parte das elites. Neste marco nosso trabalho propõe contemplar algumas especificidades no contexto latino-americano, por exemplo, no que se refere às estratificações sociais do passado e a emergência de novas minorias que possuem poder econômico e/ou político e sócio-cultural. O objetivo do presente artigo é propor o esquem AGIL, como instrumento metodológico, como instrumento metodológico para a análise das novas elites e suas interações nos diferentes âmbitos sociais.

**Palavras-chave:** Elite, América Latina.

## A proposal for the analysis of the new latin americans elites

### Summary

The current scenario shows that have changed (in part) access channels to join the elite. In this context, our work suggests contemplating some specificities in the Latin American context, for example, which refers to the minimum transformation of the old power structures, social stratification processes of the past and the emergence of new minorities that have economic power and / or political and cultural-social. The aim of this paper is to propose the AGIL

<sup>1</sup> Politólogo, PhD en Estudios Internacionales e Interculturales (mención internacional) Universidad de Deusto, País Vasco. Investigador postdoctoral Programa de Pós-Graduação em Políticas Públicas, UFPR. Es miembro del *observatório de elites políticas e sociais do Brasil*, UFPR. Bolsista CAPES. Es miembro de FLACSO-España.

scheme as a methodological tool for the analysis of new elites and their interactions in different social spheres.

**Keywords:** Elite, Latin America.

### **Introducción**

En las últimas dos décadas la mayoría de países latinoamericanos han sufrido transformaciones políticas, económicas y sociales. Se han modificado (en parte) los canales de acceso para formar parte de las élites. El objetivo del presente artículo es proponer el esquema AGIL, como instrumento metodológico para el análisis de las nuevas élites y sus interacciones en los diferentes ámbitos sociales. Se estructura en cinco partes, en la primera parte se presentan algunos postulados de la teoría de élites. Para luego, en la segunda parte, proponer algunas definiciones del término élite.

En la tercera parte, se explora *grosso modo* el estado de las investigaciones elitarias en América Latina. Se presentan tres publicaciones que han estudiado el *rol* de las élites en la región, se mencionan los tipos de abordajes y las categorías de análisis utilizadas con el objetivo de entender el contexto histórico y político de la publicación, así como las preocupaciones coyunturales de los investigadores. En la cuarta parte, se expone el porqué de la importancia de actualizar el *elitism*, para luego justificar la utilización del esquema AGIL. Por último, en la quinta parte, se realizan las conclusiones.

### **Teoría elitaria**

La élite está compuesta por una heterogeneidad de autores que no conforman una clase social, su posición diferenciada y dominante se debe a distintas variables como el origen del nacimiento (teoría clásica), el monopolio del poder institucional, la posesión y/o apropiación de recursos, el prestigio social y la pertenencia o creación de redes sociales (teoría contemporánea). Estos son los capitales que le permite el ejercicio del poder, le confieren una identidad como grupo y la ubican en la cúspide de la jerarquía social.

El origen del término élite se encuentra en la Europa del siglo diecisiete, inicialmente fue usado por los dueños de los negocios para denominar la mercadería de mejor calidad, a finales del mismo siglo el término se aplicaba de forma más amplia para identificar a la élite de la nobleza. En el siglo diecinueve, estudiosos de lo político y lo sociológico ampliaron gradualmente el concepto para designar a los estratos gobernantes.

Élite como concepto proviene del término «elire» se refiere a la capacidad moldeadora de grupos sociales e implica la omnipresencia del poder. La teoría elitaria con el término élite designa a las personas que en un determinado ámbito ocupan un rango superior en virtud de su nacimiento, de su inteligencia o de su riqueza.

Élite indica lo contrario de masa (conjunto de personas, conjunto de pueblos, mayoría de ciudadanos que pertenecen a los estratos populares o inferiores de la jerarquía social). «...la oposición elite/masa descansa en una filosofía de la historia según la cual las masas nunca han tenido y nunca tendrán el papel creador, siendo la historia obra de grandes personalidades o de minorías colectivas». <sup>2</sup>

En palabras del autor, la historia nos demuestra que los gobiernos han sido, son y serán gobiernos de minorías. Las formas políticas o institucionales no tienen mucha importancia, ya que la dirección efectiva de todos los regímenes está en manos de una minoría o incluso de una clase restrictiva y privilegiada: la élite. <sup>3</sup>

Un planteamiento similar al de BUSINO (2001), ya había sido desarrollado por LIPSET y SOLARI (1967). La teoría de élites sostiene que en toda sociedad, pasada, presente y futura, tanto el poder institucional como el societario lo tendrá una minoría, esto es producto de la complejidad estructural de la sociedad y de las organizaciones que impiden que la masa ejerza el poder directamente. La teoría elitaria sustenta que independientemente de la estructura económica de una sociedad: feudal, capitalista, colectivista estatal, de otra clase o combinación de clases, la división es entre élites y no-élites.

La teoría de élite es considerada un planteamiento intelectual a los fenómenos políticos, gira en torno al origen, la naturaleza y el *rol* de los grupos dirigentes que actúan en los diversos contextos históricos y ambientales.<sup>4</sup>

Conceptualmente el «*elitism*»<sup>5</sup> traslada su doctrina a los fundadores de la denominada escuela de las élites conformada por Gaetano Mosca, Vilfredo Pareto y Robert Michels.

---

<sup>2</sup> Busino, (2001, pg. 222).

<sup>3</sup> Busino (2001, pgs. 222-225).

<sup>4</sup> Albertoni (1993, pg. 271).

<sup>5</sup> Codato y Perissinoto (2009, pgs. 143-152) realizan un trabajo interesante sobre las diferencias y similitudes entre el Marxismo y el elitismo. Véase: CODATO, A, y PERISSINOTO, R. (2009) Marxismo e elitismo, dois modelos antagônicos de análise social? Revista Brasileira de Ciências Sociais, Vol. 24, No. 71, pgs. 143-152.

## **Definición de élite**

De Acuerdo a WALDMANN (2007), son tres los elementos que se deberían de tener en cuenta para un consenso mínimo en la definición de élite, los resume de la siguiente manera:

Una élite a pesar de que se subdivide en varias, siempre será una minoría. En los Estados modernos estaría compuesta como máximo entre 2,000 a 3,000 personas, se diferencia de la mayoría (no-élite) por su rango, su prestigio y su autoridad. El otro criterio sería la heterogeneidad de los actores sociales que la conforman: desde las iglesias hasta importantes ejecutivos, intelectuales y artistas.

Por último, para ser parte de la élite nacional se necesita tener méritos, la minoría de poder debe de tener influencia sobre la opinión pública, las decisiones políticas y económicas. La selección se hace en base de las capacidades y virtudes de los que aspiran al estatus de élite.

«Elite no es sólo un concepto descriptivo, como alguien ha dicho, sino que implica cierta visión de una sociedad. Tiene que tratarse de sociedades hasta cierto punto abiertas, donde los individuos con talento a la aplicación puedan subir a la escala social.»<sup>6</sup>

En todas las sociedades existen mínimamente dos tipos de élites: las élites económicas y las élites políticas, se definen (en su expresión más simple) de la siguiente manera: las élites económicas controlan bienes escasos y las élites políticas controlan el Estado.

Los medios para hacerse de estos recursos responden a reglas formales e informales. Las reglas formales provienen del Estado mismo y condicionan como mínimo a quienes están autorizados a decidir en asuntos que afectan a toda la sociedad y la extensión de sus decisiones (esfera política) así como las modalidades válidas para los derechos de la propiedad (esfera económica). Las reglas informales surgen de las relaciones sociales espontáneas y corresponden a una cultura política nacional compuesta por el sistema simbólico (ideología) y la estructura de las redes sociales.<sup>7</sup>

## **Publicaciones relevantes sobre las élites de América Latina**

El estudio sobre las élites latinoamericanas ha sido escasamente abordado, destacan tres publicaciones, la primera: *Elites y desarrollo en América Latina* de LIPSET y SOLARI (1967). Es una lectura obligatoria para los interesados en los estudios elitarios enfocados en

---

<sup>6</sup> Waldmann (2007, pg. 23).

<sup>7</sup> Adler Lomnitz, Pérez y Salazar (2007, pgs. 143-144).

América latina. Los ensayos se centran en los problemas del desarrollo y la modernización de la región, examina las distintas minorías que detentan poder. La investigación sostiene que la mayoría de gobiernos de América latina están controlados por pequeñas élites u oligarquías y que la oposición a dichas élites procede de otras élites.

Los autores sostienen que las principales élites en la región son: la élite política, la élite obrera, la élite cultural, la élite militar, la élite religiosa y la élite campesina. La obra es clave para comprender las preocupaciones de los investigadores en el período de sustitución de importaciones, los diferentes análisis del sistema educativo en la enseñanza secundaria y universitaria, la composición de las futuras élites y su relación con la industria. También aborda el papel de la élite militar y su relación con el Estado, elementos claves para entender las distintas dictaduras de la época.

El libro es de gran valor histórico porque han pasado cincuenta años de su publicación y la coyuntura latinoamericana ha sufrido transformaciones en la mayoría de los países en cuanto al origen y los canales de acceso para formar parte de la políticas y económicas. De igual manera, han surgido nuevas élites que representan sus propios intereses sectoriales.

La segunda investigación: *Políticos y política en América Latina* de ALCÁNTARA SÁEZ, (2006). Después de aproximadamente cincuenta años de publicación de la LIPSET y SOLARI (1967), aparece esta segunda obra llamando la atención en la importancia que tiene investigar a los políticos ya que los estudios se han centrado en el papel de las instituciones para dar cuenta de sus políticos. En otras palabras, el trabajo propone un análisis diferente de la política, focalizándose en la élite política, pero sin descuidar la institucionalidad. El libro contribuye metodológicamente al análisis de la élite parlamentaria.

La tercera investigación: *Elites en América Latina*, de BIRLE HOFMEISTER, MAIHOLD y POTTHAST (2007). Los autores echan de menos la falta de atención que ha tenido la academia en los estudios de las élites a pesar del alto impacto que estas tienen en el desarrollo económico, social y político de la región. De acuerdo a la publicación existe un vacío de trabajos empíricos, por esa razón, el abordaje es realizado con las siguientes tipologías: élites de valor, élites de rendimiento y élites funcionales. La investigación es un llamado de atención para desarrollar estudios académicos que combinen nuevas teorías de élites con trabajos empíricos.

Como hemos mencionado en América Latina se carece de investigaciones que hayan abordado el *rol* de las élites. Es importante aclarar que el estado de las investigaciones elitaria varía en cada país, por ejemplo en Argentina, Brasil, Chile y México, se ha prestado más atención a los estudios de sus élites, sucede lo contrario en Bolivia, Honduras, Paraguay o Nicaragua.

Por otro lado, mencionar que la Universidad de Salamanca, realiza investigaciones sobre el comportamiento de las élites parlamentarias, recientemente publicó algunos estudios comparativos de las élites parlamentarias de los países andinos.

Por último, destacar que *Observatório de Élites Políticas e sociais do Brasil* de la Universidad Federal de Paraná, UFPR, es pionero en la sistematización de estudios elitarios, reúne información sobre las élites burocráticas, parlamentarias, partidos políticos, así como de las élites intelectuales de Brasil.

### **El esquema AGIL**

Como hemos expuesto, existe consenso en cuanto a la teoría de élites y el uso del término; sin embargo, una de las críticas a los estudios sobre élites es el contexto histórico en el que dicho término surgió.

En ese marco Herrera Gómez (2002), propone la actualización del *elitism* tomando como premisa la teoría sociológica desarrollada por Pareto: i) Una sociedad como campo de batalla entre los actores por los recursos en particular los posicionales (ligados a estatus social, ingresos, prestigio o poder). ii) Una determinada concepción de la estratificación social que contempla tanto los ingresos de formación de unidades (clases, grupos y estratos), sus formas de movilidad, así como los procesos selectivos «electivos». iii) Una evidente conexión con aquellos modelos de sociedad, llamados tradicionales (pre-modernos) y de la primera modernización, que aún no conocen el primado de la diferenciación funcional.

Se coincide con el autor en la importancia de actualizar el *elitismo* porque fue desarrollado en la Europa del siglo XIX. En ese sentido nuestro trabajo propone contemplar algunas especificidades en el contexto latinoamericano, por ejemplo, el que se refiere a las transformaciones mínimas de las antiguas estructuras de poder, los procesos de

estratificación social del pasado y la emergencia de nuevas minorías que poseen poder económico y/o político y cultural-social.

En la formación de los estratos social de los «selectos», no son considerados sólo los indicadores de estatus típicos del pasado, tales como el poder como un bien hereditario o el prestigio y los ingresos. i) Emergen otras dimensiones de la vida social que desvelan otros criterios de selección social en la relación social *qua talis*.<sup>8</sup> ii) Cambian los parámetros de comparación entre estos indicadores de estatus elegido, sus interacciones y los efectos emergentes de tales interacciones.

iii) Cambian los procesos de atribución y de incentivación para tales indicadores de estatus, y con ello también cambian los parámetros de acceso y de salida de estratos o clases sociales (la movilidad ya no está ordenada jerárquicamente y según una centralidad). iv) Y en la circulación de élites ya no tienen lugar las lógicas conectadas a los viejos modelos de estratificación social<sup>9</sup>. En otras palabras, las viejas élites continúan como realidad del poder, pero debido a las nuevas dinámicas sociales habrá que tener en cuenta que el poder y los canales de acceso han sufrido transformaciones.

Hoy en día la pertenencia a la élite de poder difícilmente será heredada como en el pasado esto no traduce en la desaparición de viejas élites (económica o política/tecnócrata), sino en el surgimiento de nueva élite de poder y en la emergencia de élites con nuevos marcos referenciales.<sup>10</sup>

En ese sentido, considerando la realidad latinoamericana nuestro trabajo propone introducir el Esquema AGIL<sup>11</sup> elaborado por Parsons (1937), estudiado por (Donati 1991; Herrera 2002; Terenzi 2008), porque considera que la(s) nueva(s) nace(n) en cada una de las cuatro esferas que componen la sociedad: económica, política, social y cultural. Y suelen ser el producto de

---

<sup>8</sup> Tal cual.

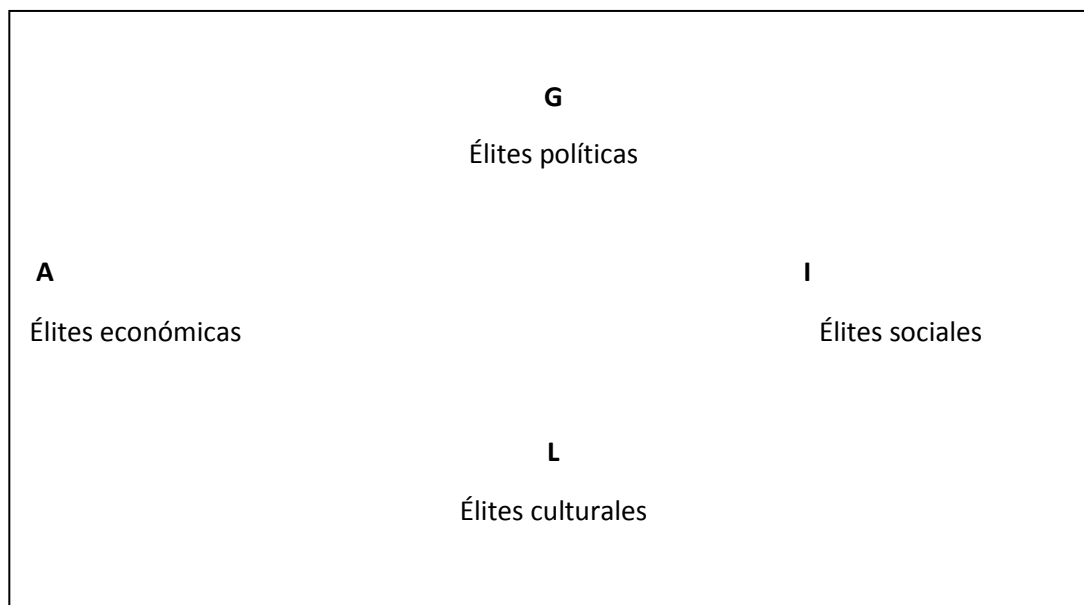
<sup>9</sup> Herrera Gómez (2002, pag. 174).

<sup>10</sup> «Las teorías clásicas habían sido concebidas en base a sociedades aún relativamente homogéneas. Se suponía que las élites formaban un cuerpo social homogéneo. Estarían compuestos por miembros unidos por una procedencia social similar, lazos sociales comunes, nexos familiares y una visión y un estilo de vida parecidos.» (Waldmann, 2007:11).

<sup>11</sup> La relación AGIL presupone siempre un sujeto y no implica necesariamente la eliminación, sino más bien el tratamiento de los imponderables. AGIL es considerado como la - brújula - de la sociología relacional, expresión usada en modo recurrente por Donati, significa que todo fenómeno social puede y debe ser descrito y comprendido dentro de la relación social (Terenzi, 2008, 50). «no existen sujetos y objetos aislados, sino tramas complejas de relaciones en las que sujetos y objetos se definen relacionalmente. Esto no significa, como sugiere el relativismo, que todo se pueda leer o modificar arbitrariamente. El problema de la relatividad se resuelve especificando las relaciones entre diversos sistemas de referencia.» (Donati, 2006:130).

las interacciones (dinámicas) entre los cuatro ámbitos. (Véase gráfico 1. Ámbitos y tipos de élites).

**Gráfico 1: Ámbitos y tipos de élites**



Fuente: Herrera Gómez (2002, 175).

El esquema considera a las élites como una relación social a través de las cuatro dimensiones analíticas (económica, política, social y cultural), en donde cada una interacciona (en menor o mayor grado) con las demás.

Empíricamente en cada uno de estos ámbitos (AGIL) existen muchos tipos de élites: i). (A) En el ámbito económico: las élites empresariales, sindicales, financieras, etc. ii). (G) En el ámbito político: las élites de los partidos políticos y de los movimientos políticos no organizados como partidos, etc. iii). (L) En el ámbito cultural: las élites religiosas, intelectuales, de las artes y del espectáculo. iv). (I) Debido a la complejidad social resulta más difícil individualizar cada tipo de élite, pero es en ámbito social donde se observan sus interacciones.

En sociedades democráticas las élites se caracterizan por una creciente diferenciación funcional, sus relaciones o intercambios están más o menos limitados, por ejemplo, el intercambio más fuerte se produce entre las élites económicas y élites políticas.



Con posterioridad se da el intercambio entre élites culturales y élites políticas. Una élite cultural puede llegar a ser política; menos frecuente es que figuras de la élite política asuman el *rol* de élite cultural. También existe poco intercambio entre élites económicas y élites culturales. Dicho de otra manera, aunque las élites surgen en diferentes ámbitos tienen sus áreas de intereses e identidades observables en la democracia moderna debido a sus códigos de selección simbólicos.

i). (A) Los códigos técnicos: las élites se seleccionan por la capacidad que tienen los individuos de manipular los medios y los instrumentos económicos, por ejemplo, las élites tecnócratas y administrativas. ii). (G) Los códigos estratégicos, las élites se forman a partir de la movilización que consiguen crear sobre objetivos de situación, por ejemplo, las élites de los llamados movimientos sociales. iii). (I) Los códigos de pertenencia y de identificación asociativa, las élites se configuran a partir de la capacidad de crear redes y gestionar la reticularidad en condiciones de globalización (capacidad empresarial asociativa). iv). (L) Los códigos de los valores, las élites se crean por adhesión que suscitan ciertas orientaciones de valores, incluso las ideologías.<sup>12</sup>

En síntesis, el esquema AGIL es considerado la brújula de la sociología relacional, sugiere estudiar las interacciones sociales como tramas complejas de relaciones entre sujetos y objetos en los cuatros ámbitos de la esfera social.

Por ejemplo, en el caso boliviano la utilización del esquema AGIL, evidencia las interacciones entre la nueva élite política y la élite sectorial chola.<sup>13</sup> La emergencia de nuevas minorías con poder político y/o económico rompe con las antiguas percepciones y los esquemas que se habían utilizado para el estudio de minorías que detenta poder.

La introducción del esquema AGIL, demuestra que la élite sectorial chola surgió en el ámbito económico, permaneció invisible por más de sesenta años debido a las antiguas relaciones de poder entre las élites tradicionales «élite blanca» y el Estado. Su creciente importancia se debe a las interacciones con la nueva élite política, la apropiación de espacios públicos y la importancia simbólica como la fiesta del Gran Poder.

## Conclusión

<sup>12</sup> Herrera Gómez (2002, pags. 169-190).

<sup>13</sup> Espinoza (2013, pags. 141-160).

Hasta hace más o cincuenta años las élites predominantes en América Latina habían sido la económica, política, militar y religiosa; sin embargo, en las últimas dos décadas en la mayoría de países se han transformado las relaciones de poder (en parte) y los canales de acceso.

En ese sentido, nuestro trabajo pretendía proponer el esquema AGIL, como instrumento metodológico para el análisis de las élites emergentes porque sugiere estudiar las interacciones sociales como tramas complejas de relaciones entre sujetos y objetos en los cuatros ámbitos de la esfera social y los códigos de selección simbólicos.

La emergencia de élites sectoriales necesita nuevos marcos referenciales porque han surgido nuevas dimensiones sociales que muestran otros criterios de selección social. Las viejas élites económicas continúan en la mayoría de países; sin embargo, el escenario actual demuestra que nuevas las élites empiezan a interactuar en diferentes ámbitos sociales y afectan de manera directa el aparato estatal, véase el caso de la élite sectorial chola de Bolivia. De igual manera, en el resto de países latinoamericanos están surgiendo nuevas élites sectoriales que penetran o forman parte de los gobiernos, pero todavía no se les ha prestado atención.

Introducir herramientas metodológicas como el Esquema AGIL, permitirá elaborar nuevas categorías de análisis que contemplen el origen, estructuras, redes sociales, construcción del poder simbólico y las interacciones entre viejas y nuevas élites. Al mismo tiempo se estará desarrollando el *elitism* latinoamericano.

## **Bibliografía**

ALBERTONI, E. A. (1993). «Élite». En E. Berti, G. Campanini (comp.) *Dizionario delle idee politiche*, pgs. 270-279, Roma: Ediciones Ave.

ALCÁNTARA SÁEZ, M. (2006). *Políticos y política en América Latina*, Madrid: Fundación Carolina-Siglo XXI.

ADLER LOMNITZ, L. Pérez, L. Salazar, E. (2007). «Globalización y nuevas élites en México». En *Elites en América Latina*, Peter Birle, Wilhelm Hofmeister, Günther Maihold, Barbara Potthast (eds.) pp. 140-168, Madrid-Frankfurt: Iberomericana-Vervuert.

BUSINO, G. (2001). «Élite y Elitismo», *Diccionario Akal de Filosofía Política*, Philippe Raynaud y Stéphane Rials (eds.) Madrid: Akal, S. A.

CABEZA, RINCÓN, L.M. (mimeo): «Profesionalización de las élites legislativas en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú». Programa de doctorado de procesos políticos contemporáneos, Universidad de Salamanca.

CODATO, A. (2014) «A pesquisa sobre elites políticas no Brasi», palestra realizada na Universidade Nova de Lisboa.

CODATO, A, y PERISSINOTO, R. (2009) Marxismo e elitismo, dois modelos antagônicos de análise social? Revista Brasileira de Ciências Sociais, Vol. 24, No. 71, pgs. 143-152.

DONATI, P. (1991). Teoria relazionale della società, Milan: Franco Angeli.

ESPINOZA, F. (2013). «Bolivia, élite sectorial chola y élite política: las ambivalencias de su relación». Anuario de Acción Humanitaria y Derechos Humanos, Universidad de Deusto, No. 11, pags. 141-60.

HERRERA, G. M. (2002). «Élites y ciudadanía societaria: una teoría relacional del pluralismo postmoderno». En paper, No. 68, Universidad de Granada, pags. 169-190.

HOFMEISTER, W. (2007). «Las élites en América Latina: un comentario desde la perspectiva de la cooperación para el desarrollo». En Peter Birle, Wilhelm Hofmeister, Günther Maihold, Barbara Potthast (eds.) Elites en América Latina, Iberomericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt, 125-141.

MANSILLA, H.C.F. (2006). «El mundo de ayer, de la compresión de nuestros límites y de la deprivación de las elites». En Revista de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, Vol. III-IV, pgs. 113-121.

LIPSET, S. M y SOLARI, A. E (Comps.) (1967). Elites y desarrollo en América Latina, 1ra, Edición. Buenos Aires: Paidós.

Observatório de Élités Políticas e sociais do Brasil <http://observatory-elites.org/>

PARSONS, T. (1937). The Structure of Social Action, Boston: McGraw-Hill

PERISSINOTTO, R., y CODATO, A. (2009). «Classe social, elite política e elite de classe: por uma análise societalista da política». En Revista Brasileira de Ciência Política, No. 2, pags. 243-270.

TERENZI, P. (2008). «Relación social y realismo crítico en la obra de Pierpaolo Donati». En RES, No. 10, pags. 39-52.

WALDMANN, P. (2007). «Algunas observaciones y reflexiones críticas sobre el concepto de elite». En Elites en América Latina, Peter Birle, Wilhelm Hofmeister, Günther Maihold, Barbara Potthast (Eds.), pgs. 9-30, Madrid-Frankfurt: Iberomericana-Vervuert.